# La Hora Final

1454mt 1454mt

# Capítulo 1

Mi nombre no es muy importante, pero igual se los contaré, soy Valerie Webstar, tengo 17 años, soy la que está en la parte de arriba, me acabo de mudar de mi ciudad natal a un internado, mi mamá pensó que sería lo mejor después de un año muy duro en mi anterior colegio, yo no lo pensé así al comienzo, pero al llegar aquí me di cuenta, que tal vez no estaba tan mal.

Ahorita estoy sentada en la recepción del internado-no sabia que los internados tenían recepción- ya se llevaron todas mis maletas a mi nueva

habitación, las clases comenzaron hace unos días, pero mi suscripción se atrasó y casi no consigo entrar, creo que fue el destino.

Jugaba a enrollar mi cabello cuando no tenía nada más que hacer, y pues una recepción era muy aburrida, me percaté que la señora encargada de la recepción me estaba haciendo una seña para que fuera, me levanté del sillón, y fui hacia su escritorio. Ella debía tener unos 65 años,acomodó algunas hojas, carraspeó y luego me dedico una sonrisa.

-Señorita Webstar, no recibimos muchos estudiantes después de que las clases empezarán, debe tener mucha suerte que aún sobre una vacante- buscó una hoja entre la montaña de hojas que tenía a su derecha, supuse que era mi horario, y todo lo que debía saber sobre el internado Sunight, sacó una hoja y me la dio- Ese es su horario, y su número de habitación- abrió su cajón y sacó un folleto- Ahí están los datos más interesantes del internado, deberá ponerse al día en los demás cursos- asentí varias veces- Bueno, bienvenida al internado Sunight, que disfrute.

Me levanté y vi que atrás mio había una chica, era rubia, era más o menos de mi altura, tenía los ojos azules como los míos, lo cual le daba un estilo muy sexy, traía una ropa casual, pues no había uniforme, eso era otra cosa que me gustaba del internado.

-Ella será su guía, para que conozca el internado- dijo la recepcionista, la miré fijamente por unos segundos, se volvió un silencio incómodo, hasta

que ella habló

-Ella será su guía, para que conozca el internado- dijo la recepcionista, la miré fijamente por unos segundos, se volvió un silencio incómodo, hasta que ella habló.

-Hola, soy Cristina, pero mis amigos me dicen Cristie- me extendió la mano, rápidamente yo también, y nos dimos un suave y a la vez fuerte apretón de manos, la manera en la que hablaba, era directa, si algo le molestaba lo decía sin importar si tenía que contradecir al presidente, su figura era imponente, a kilómetros se veía que no debías meterte con ella, pero también que era amigable.

-Yo soy Valerie, Valerie Webstar, un gusto conocerte Cristie- sabia que solo le decían así sus amigos, pero si lo había dicho, era por que a primera vista le  había caído bien, y como era nueva, necesitaba amigos que me dijeran como eran las cosas ahí, no quería hacer algo tonto mi primer día en el instituto, y que todos se burlen de mi por 3 meses, ella buscaba a alguien que estuviera dispuesta a hacerle frente, cuando  hasta ella sabia que estaba mal.

-Bueno, ¿estas lista?- asentí, y nos dedicamos una sonrisa.

Salimos de la recepción, y volví a ver el área verde que estaba por todo Sunight, primero fuimos a ver las áreas de deportes, habían canchas de fútbol, de baloncesto, voleibol, rugby, había de todo, también una piscina gigante, luego fuimos al área de comida, donde había un gran comedor, y a sus alrededores algunos pocos restaurantes, y un montón de mesas y sillas, después al área más aburrida, las aulas, habían 8 edificios, todos estaban ordenados en círculos, y en el centro había una pileta y pasto, eran en orden alfabético, de la A a la H, por hoy las clases ya habían terminado, así que comenzaría mañana, al final fueron los dormitorios, al igual que las aulas, eran edificios, pero en línea, ordenados del 1 al 13.

-Bueno, eso fue todo lo que ofrece el  instituto Sunight, pero como la mejor guía que tiene el internado, te llevaré a tu habitación, y mañana pasaré a recogerte y ver que no faltes a ninguna de tus clases-ambas reímos, luego volvió a haber ese silencio incómodo entre nosotras, y pasó como la anterior vez-¿Y de donde eres?

-Soy de Nueva York, mi mamá pensó que era mejor mudarnos a Marcedonia, encontró este internado y dijo que era perfecto para terminar mis estudios- no le conté nada sobre lo que había pasado para que nos mudáramos, aún no era de confianza, y así estaba mejor, aunque lo que le dije tampoco fue mentira, eso si paso, solo que no fue la verdadera razón

-Eres afortunada, no muchos son aceptados después de que comienzan las clases-eso mismo me había dicho la recepcionista, y antes de ella mi mamá, pero mis notas eran aceptables, no las mejores, pero si arriba del promedio, supongo que fue por eso- ¿Y en que trabajan tus padres?

-Mi mamá trabaja en bienes raíces, y mi papá, pues nunca supe nada de él- vi la cara de Cristie, fue una cara de compasión, pero no la necesitaba, aprendí a vivir toda mi vida sin un padre presente, y ya lo superé- ¿Y tus padres?- esa fue la peor pregunta que pude haber hecho, era obvio como esa pregunta la altero- Perdón, no quería ....- me cortó en seguida

-No, no te preocupes, ellos están muertos, fue cuando era niña, mi abuela me cuidó- su sonrisa fue exagerada, lo dijo como si no le hubiera afectado en el momento en que paso, lo dijo muy rápido, que unos segundos después se dio cuenta, el silencio volvió, y más incómodo que nunca- Bueno, vamos a tu habitación

-Si claro- era obvio que ya no quería hablar más, había malogrado la única posibilidad de ser amigas, vi la hoja que me había dado la recepcionista- Es el edificio 8, habitación 7, piso 4

-Que coincidencia, esa es mi habitación-no lo podía creer, ¿esta era una segunda oportunidad?, ¿una divina intervención del destino para que seamos amigas?, entre todas las personas del internado, justo con ella, estaba en shock- Bueno vamos a instalarte compañera.

**...**

Luz, una gran fuente de luz, no  sabía de donde provenía, pero parecía ser de todos lados, su calor me asfixiaba, sentía que no podía respirar, me movía por  todos lados, pero parecía como si siguiera en el mismo lugar, cada gota que sudaba, se evaporaba al instante, ¿a cuantos grados estaría ahí?, 1000, más, ¿como seguía viva?, era imposible,  cada vez me costaba más abrir los ojos, me pesaban, no pude más, me sofocaba, caí rendida, y cerré los ojos.

Di un salto, me levante de mi cama, miré para todos lados, quité las gotas de sudor de mi frente, era mi habitación, estaba igual como la había dejado antes de ir a dormir, solo había sido un sueño, me levante, y sentí el frío del suelo en mis pies descalzos, fui al baño- cada habitación tenía su propio baño, Cristie también tenía el suyo propio y otro afuera, en total eran 3 baños- debía costar un montón estar en Sunight, nunca le pregunté a mi mamá cuanto le costo,afuera había una sala pequeña para invitados, pero estaban prohibidos desde las 9 pm hasta las 2 pm.

Volví a mi cama y me eché, prendí mi celular y eran las 5:30, mi alarma estaba para las 6, pero una buena estudiante siempre está lista, me bañé, me cambié y me puse a revisar que me tocaba a primera hora, era

Historia, no era muy fanática de la historia del mundo, en mi lista de cosas que quiero aprender no estaba, la fecha del nacimiento de Napoleón Bonaparte, ni en que año fue la Segunda Guerra Mundial, aunque a veces era interesante, la mayoría era aburrida.

Alguien tocó la puerta de mi habitación, era Cristie preguntando si ya me había levantado, le dije que en un minuto salía, ya estaba lista, pero si salia, ella sabría  que me había despertado desde muy temprano, y seguro creería que soy esa  típica chica que estudia hasta que la noche caiga, se duerme, y sigue estudiando, desordené un poco mi cabello, para que pensará que recién me levantaba.

**...**

Fuimos al comedor que había visto la noche anterior, estaba repleta de estudiantes, al parecer, cogías una bandeja y te servías lo que quisieras, era como  un buffet o un come todo lo que puedas, Cristie y yo nos servimos lo mismo, una manzana, un pan con jamón y queso, huevos revueltos y jugo, bueno la verdad me copié de ella, no sabía como era la comida ahí, ella se fue a sentar, y yo me quedé parada, sin saber a donde ir, por suerte se dio cuenta y me dijo que la acompañe, para que conozca a algunos amigos suyos, sin dudarlo la seguí.

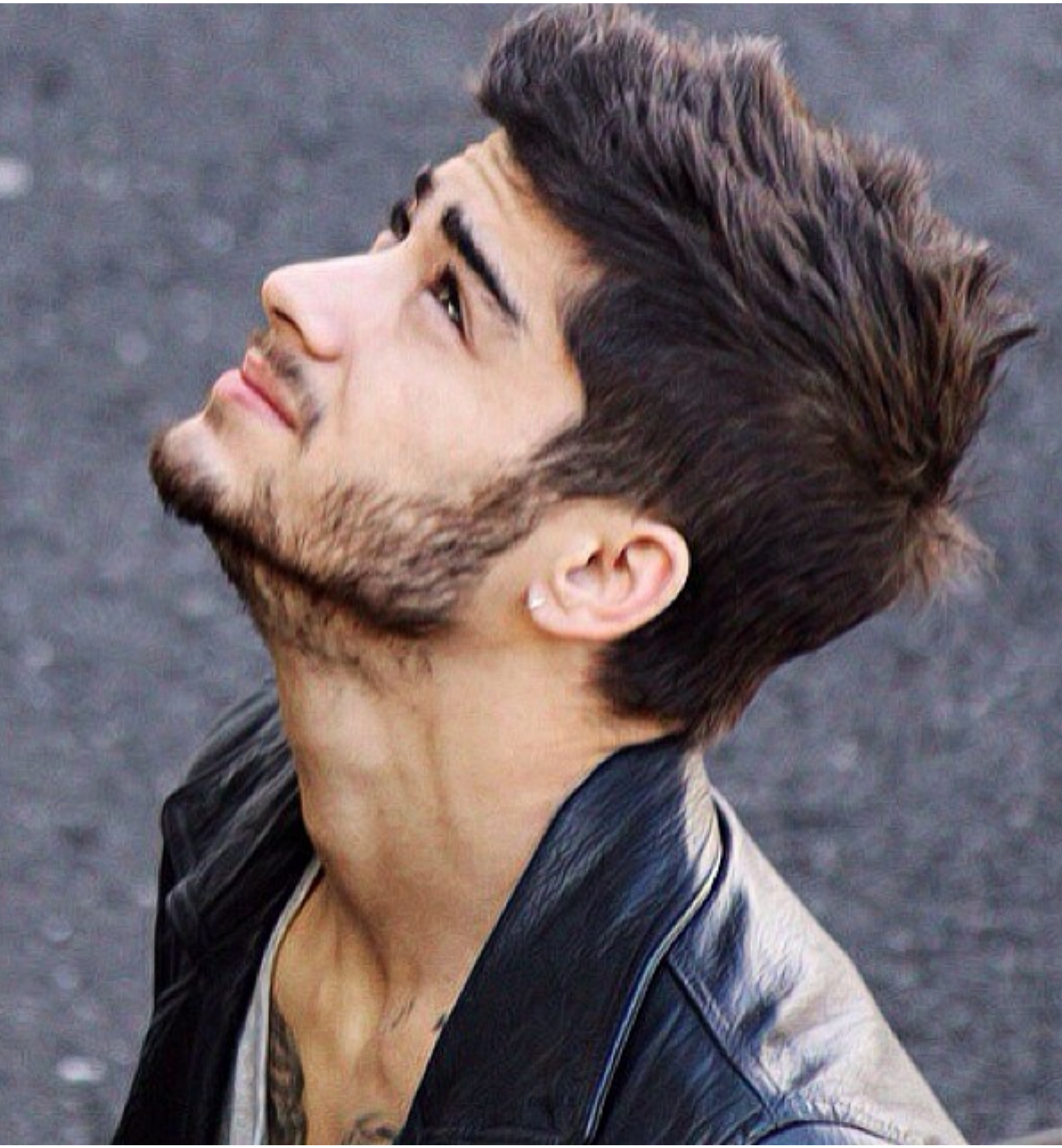
A lo lejos un chico levantó la mano, Cristie lo vio y lo saludo, en la mesa estaba el chico, una chica de pelo castaño, y otra de cabello color miel, como estábamos lejos no se les veía muy bien, llegamos y Cristie se sentó, yo me quede parada, no sabía que hacer.

-Chicas, y chico- saludó- Ella es Valerie, es nueva, sean amables con ella- dejó su bolso a un lado- Ven, siéntate- me senté y deje mi bandeja en la mesa.

-Hola Valerie, yo soy Phoebe (se lee Fibi) Silva- se presentó la chica de cabello castaño y ojos verdes

-Yo soy Carolina Castillo- dijo la otra chica de cabello miel y ojos verdes al igual que Phoebe- Que bueno que hayas venido, ahora las 4- refiriéndose a Phoebe, Cristie, ella y yo- Nos pintaremos las uñas juntas- no pude evitar poner mi cara de asombro, el chico  puso una pequeña sonrisa en su cara.

-No les hagas caso, yo soy Jonathan Salazar, considerame como tu humilde servidor.



-Ya, déjenla en paz- dijo mientras se veía al espejo y maquillaba- ¿No ven que la están asustando?- se puso rubor en las mejillas

-Vamos Cristie, algunas preguntas no le harán daño- dijo Jonathan muy pícaro, lo vi bien, parecía el típico chico fiestero, no había ni una sola

fiesta a la que él no fuera, su barba le daba un toque sexy, su mirada era intrigante, se podía ver que tenía tatuajes, intentaba esconderlos, pero no lo hacía bien, según el folleto los tatuajes no están permitidos en Sunight, por eso lo "ocultaba", él sabía que se podían ver, él quería que todos lo vieran, quería ser el centro de atención, y eso era lo que le iba a dar

-Jonathan, ¿no?- él asintió- ¿Cuanto tiempo llevas aquí?, debe ser mucho, porque ayer escuché a algunas personas hablar sobre ti, el mejor fiestero dijeron- me arriesgué, si me equivocaba él sabría que mentía

-Pues no escuchaste mal, estás al frente del mejor fiestero de todo Sunight- dijo con una sonrisa de orgullo por sí mismo, todo el desayuno se la pasó hablando de las geniales fiestas que había hecho los anteriores años, amaba hablar de él, y no era malo, pues era mucho peor que quisiera que hablara sobre mi, las demás chicas parecían aburridas, seguro él les contaba la misma historia en cualquier momento que podía- ¿Y que te toca a la primera hora, Valerie?

-Historia- la primera vez en todo el desayuno, que hablaba sobre alguien que no era él- ¿Ustedes?

-Geografía- dijo Phoebe

-Igual- dijo con asombro Carolina, ambas se alegraron que les tocara lo mismo

-Trigonometría, que aburrido- dijo Jonathan, luego comió lo último de sus huevos revueltos

-A mi también me toca Historia- me alegré que a Cristie también le toqué Historia, ser la nueva era muy difícil, se acabo el desayuno y como dijo Cristie me acompaño a mis clases de Historia, era en el edificio A, aula 113, fuimos hacia allá.

-¿Sabes que no es necesario que lo hagas?, igual le caerías bien- me dijo Cristie mientras caminábamos al aula.

-No entiendo de que hablas Cristie- si sabia de que hablaba, pero me hice la tonta, como dije aún no le tengo mucha confianza, ella se rió.

-No tienes que hacer que Jonathan hable de él, ni intentar impresionarlo, ambas sabemos que no escuchaste a nadie decir que él era el mejor fiestero, estuve contigo todo el día, ¿no lo recuerdas?- lo había olvidado completamente

-Lo pude haber escuchado cuando iba a la recepción- me defendí, ella se

volvió a reír, sabia que mentía

-Si puede ser, pero solo digo que igual le caerías bien, no tienes que adularlo, además nadie diría eso- ambas nos reímos, seguimos caminado, hasta que ella paró- Bueno es acá- voltee y efectivamente al costado de la puerta decía: "Aula 113"- Voy a entrar a decirle al profesor que tiene a una nueva estudiante- asentí, ella entró y yo me quede sola en el pasillo, miré alrededor, habían muchas aulas, Sunight debía ser muy grande, nunca verías a la misma persona dos veces en los pasillos.

Jugué con mi pulsera, me la había regalado mi mamá en mis 15 años, era muy especial. Escuché un ruido y levanté mi cabeza para ver de que se trataba, un gran error, el primero de muchos, yo lo llamé, el comienzo del fin, era un chico, era, era, no había palabras para describirlo, su cabello perfectamente ordenado, sus ojos que desprendían tranquilidad a cualquiera que los vea, su sonrisa, era excitante, su forma de caminar era absolutamente maravillosa, podía seguir así por mucho tiempo y nunca acabar de describir lo que sentí, mis ojos estaban llorosos de apreciarlo, creo que se me cayeron una o dos lágrimas, de satisfacción, verlo era como ver el paraíso, cada fibra de mi ser estaba en el cielo en ese momento, se paró a hablar con algunos de sus amigos, no sentía mis piernas, ni mis manos, ni nada, comos si estuviera en una cómoda nube, mis piernas se comenzaron a mover pero yo no las controlaba, se movían solas, de un momento a otro, ya no estaba en la puerta del aula estaba caminando, en dirección a él.

Sin darme cuenta solo estaba a unos pasos de ese perfecto ser, aunque intentara parar no podía, yo ya no controlaba mi cuerpo, pero no quise parar, me puse en frente de él, se asombro al verme, al igual que todos sus amigos, el tiempo corrió más lento, comencé a sentir de nuevo ese calor de nuevo, pero esta vez no me ardía, me encantaba ese calor, me sentí en llamas, pero las llamas no quemaban, no mataban, todo lo contrario, me sanaban, me hacían sentir más viva que nunca, eran placenteras, me acerqué solo estábamos a unos centímetros, él no se alejo, y yo tampoco, me acerqué un poco más, y lo besé.

Si en algún momento en la antigua Grecia hubiera existido la Ambrosía, ese beso sabía mil veces mejor, fue perfecto, ni muy rápido ni muy lento, sentí como todo el calor de mi cuerpo se desvanecía, como él y yo nos conectábamos perfectamente, cerré mis ojos por un momento, y luego los abrí, y fue como si la tierra se lo hubiera tragado, no había nadie, miré a los lados, ni una sola alma, ¿se había ido?, luego se me ocurrió algo mucho peor, ¿todo lo había imaginado yo?, ¿y si no había nadie, porque nunca lo hubo?, una voz me sacó de mis pensamientos.

-Valerie, el profesor te está esperando- dijo Cristie, asentí y entré al aula.

**...**

No lo voy a negar el aula fue algo rara, los que estaban atrás mio no paraban hablar, y parecía que era sobre mi, y lo que estaban adelante mio volteaban a mirarme a cada rato, me sentí muy incomoda y fuera de lugar, no presté mucha atención a clases, los murmullos de los de atrás, la mirada de los de adelante, y sobre todo, ese chico, ¿estaré loca?, de seguro nadie me está mirando ni haciendo nada, y me estoy volviendo loca, pensando que hay gente donde no la hay, me estaba preocupando de mi estado mental.

Lo único que sé de la clase era que el profesor estaba hablando de la Guerra Fría, pues eso estaba escrito en la  pizarra, sonó el timbre y salí del aula, fui la primera, después mio salió Cristie, sentí la mirada de todos mientras cruzaba el pasillo, volví a pensar que era imaginación mía, fui al baño y me lavé la cara, debía tranquilizarme, debía recordar algo que me ayude a creer que no me estoy volviendo loca, al menos no del todo.

Salí del baño y ahí estaba Cristie esperándome, no se lo había pedido, pero que bien que se haya quedado, en este momento necesitaba a cualquier persona, y no le tenía confianza, pero era a la que más conocía de Sunight.

-Gracias por esperarme- le agradecí, sentí una mirada clavada en mi, era diferente a las demás, entonces la vi, era un chica, su cara decía muchas cosas, pero solo entendí una:"te odio", era profundo y verdadero, como si fuera su archienemiga #1, y que si no me odiaba el mundo explotaría en mil pedazos- Cristie, ¿quien es ella?- la miró, sus ojos decían "problemas"

-Ella es Jena Marshall- aún no sabía quien era ella, ni porque me miraba así, me paré un momento para pensar, puse mi cara de que seguía sin una idea de quien era- Es la novia de Ethan- ¿y quien era Ethan?, seguía desconcertada- Es el chico con el que te besaste en el pasillo- esas palabras me atravesaron como una bala, eso significaba que no estaba loca, que no lo había imaginado todo.

Eso la verdad que era un alivio, así que se llamaba Ethan y tenía una novia, y yo lo había besado, y todos lo habían visto, ni un día y ya tengo una archienemiga, bien hecho Valerie, no querías malograrla y lo hiciste, pero eso no era lo peor de todo, ya vería como resolverlo con calma en mi habitación, tenía tiempo, lo peor de todo era que su novia estaba yendo a donde yo estaba, y estaba a tan solo 14 pasos.

---

**¿Por que Valerie hizo eso?**

**¿Por que Cristie no quiere hablar de su familia? ¿Oculta algo?**

**¿Valerie está loca? ¿Se salvara de la ira de Jena?**

**¿Por que se mudó Valerie? ¿El principio del fin?**

**¿Volverá a ver a Ethan?**

**xoxo**

**1454mt**

# Capítulo 2

# Capítulo 3